

## PRÓLOGO

La célebre Universidad de Chuquisaca fundada el 27 de marzo de 1624, lleva el nombre de San Francisco Xavier, un gigante de las misiones jesuíticas, que con esplendor trasciende la perennidad del tiempo.

Muchos han pasado por sus portentosas aulas, pero no se han detenido un instante, a lo largo de los años de su vida universitaria, para formularse la interrogante: ¿quién fue San Francisco Javier? y muy pocos tuvieron la inquietud de conocer su vida.

Han pasado cientos de generaciones, de insignes personalidades y distinguidas autoridades que con orgullo enaltecen el nombre de nuestra tricentenaria Universidad. Al presente, nuevas generaciones acuden a sus aulas convencidas por su notable y preclaro prestigio nacional e internacional. Sin embargo, no conocen a plenitud la vida de este singular mortal, llamado Francisco de Jassu y Azpilicueta, nacido en el Castillo de Javier en el reino de Navarra, España, y que posteriormente adoptaría el nombre de Francisco Xavier y convertirse en santo por bula papal.

En homenaje a tan grande personalidad, he recopilado de muchas fuentes la hagiografía de San Francisco Xavier, para conocimiento de la comunidad universitaria en particular, y al público lector en general; sobre su vida, sus enseñanzas y sus excelsas virtudes.

Sin más preámbulos invito a rememorar con singularidad su vida y obra, cuyo contenido está ilustrado y condensado en estas breves páginas que me honro en presentar.

Dr. Pedro Ledezma Miranda

## ACLARACIONES PREVIAS

Me permito hacer algunas aclaraciones y explicaciones necesarias, sobre los nombres de San Francisco Xavier y de San Ignacio de Loyola

Primero.- Xavier es el nombre en Euskera, lengua original de los vascongados que habitan en las provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, al norte de España.

Segundo.- La expresión de “etxe berri”, significa “casa nueva”, de donde deriva la pronunciación de “Esabierre” o de “Xabierre” y que actualmente se conoce como Xabier o Xavier, que en lengua castellana se escribe como Javier.

Tercero.- Durante la descripción literaria, he mantenido el nombre de Xavier para referirme a San Francisco y el nombre de Javier para señalar el lugar y el castillo en Navarra, donde nació y vivió en sus primeros años.

Cuarto.- El Castillo en los tiempos de San Francisco Xavier sólo tenía una capilla familiar, aun conservada en la actualidad, posteriormente en 1896 se construyó la Iglesia junto al castillo, declarado en 1901 Basílica, por el Papa León XIII.

Quinto.- San Ignacio de Loyola como conocemos actualmente, tiene como nombre verdadero de Iñigo Oñáz de Loyola, que posteriormente le llamarían Iñigo de Loyola, por ser natural del castillo de Loyola, en Azpeitia lugar de Guipuzcoa

Sexto.- Iñigo, en la lengua vasca de Euskera es “Eñeko” o “Iñaki”

Séptimo.- Hasta 1537 firmó sus cartas con el nombre de Iñigo de Loyola y entre 1537 al 1542 firmó indistintamente con los nombres de Iñigo y de Ignatius (en latín)

Octavo.- Iñigo, adoptaría el nombre de Ignatius de Loyola (Ignacio en castellano), a partir de su estadía en París, como estudiante de la Universidad, hasta el fin de sus días.

Noveno.- La letra “J” se usó oficialmente según la 8ª edición de la “Ortografía “(1815) y del “Diccionario”(1817) publicados por la Real Academia de la lengua Española.

## HAGIOGRAFÍA DE SAN FRANCISCO XAVIER Y JASSU 1506 – 1552



### INTRODUCCION

San Francisco Xavier, es sin duda uno de los más insignes misioneros de todos los tiempos. Considerado Patrono de Navarra, la tierra que le vio nacer; Gigante de la Historia de las Misiones, Conquistador de Oriente, Apóstol de Oriente, Misionero de Soberana Grandeza, Gran Apóstol de los Tiempos Modernos, Patrono de todas las Misiones, Provincial de las Indias, Apóstol de las Indias, Patrono de la Fe, Patrono de los Navegantes, Patrono Universal de las Misiones y Patrono del Turismo, además de co-fundador de la Compañía de Jesús.

Su férrea voluntad, su energía, su capacidad organizativa y su espíritu inquieto le condujeron hasta las lejanas tierras de la India, Indonesia, Indochina y Japón en donde predicó el Cristianismo. Asimismo transmitió la cultura y el pensamiento científico occidental.



Nace Francisco el 7 de abril de 1506, en el Castillo de Javier, construido en el siglo X y situado en el corazón del Reino de Navarra, cerca de río Aragón, en un valle austero próximo a los pies de la sierra de Errando cerca de los Pirineos, cuya base económica era la crianza de ovejas y la fabricación del queso.

Es el último y quinto hijo de dos excelentes cristianos, su padre Dr. Juan de Jassu y Atondo y la madre Maria de Azpilicueta y Aznarez. El tío Miguel de Azpilicueta, como sacerdote, derramó sobre el recién nacido las aguas del bautismo con el mismo nombre del Pobre de Francisco de Asís, y a partir de entonces se llamará Francisco.

Su padre era un hombre importante en la corte del reino de Navarra, doctor en derecho, Alcalde mayor, como embajador de sus soberanos y hombre de leyes, se dedicó a la política y diplomacia, por lo que permanecía muy poco con la familia, murió en 1515 cuando Francisco tenía 9 años.



Castillo de Javier en tiempos de San Francisco, siglo XVI

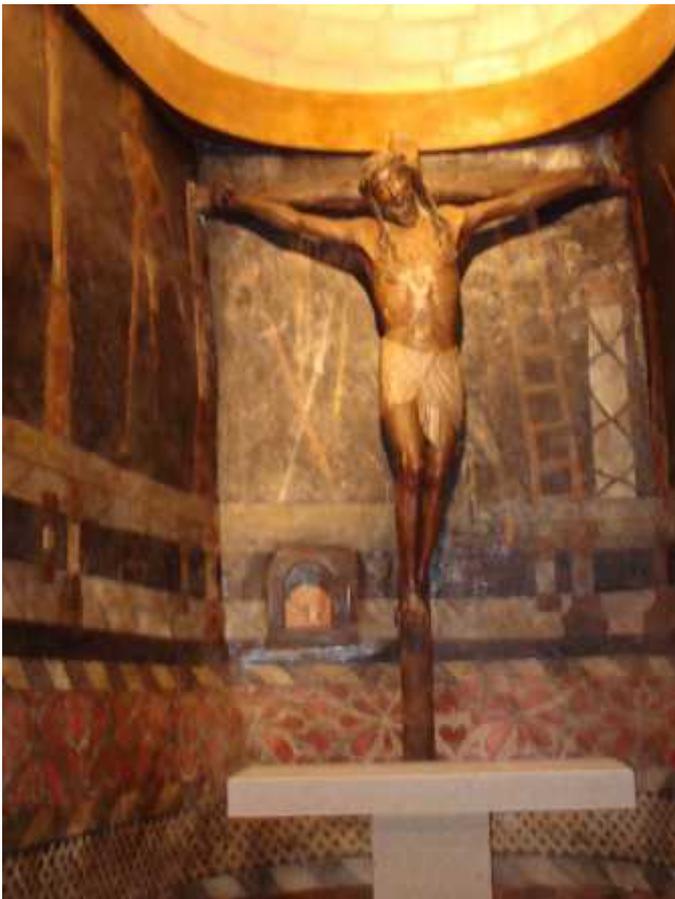
La madre como autentica señora fue heredera del Castillo de Javier y de la torre de Azpilicueta, con la ayuda de su hermana Violante, realizaron la restauración y acondicionamiento del castillo, dándole un aire de monasterio a la vida en aquel palacio fortaleza, impulsadas por una acentuada piedad religiosa que marcaría notablemente en la educación de sus hijos, infundiéndoles la piedad y amor a Jesús y María. Murió en 1529 cuando Francisco tenía 23 años y se encontraba estudiando en París.

Sus hermanos mayores Miguel de Javier y Juan de Azpilicueta se dedicaron a la guerra entre Navarra y Castilla desde 1512, cuando el castillo de Javier fue conquistado por Castilla. Sus hermanas fueron Magdalena y Ana. La primera fue dama de honor de la reina Isabel de Castilla e ingresó al monasterio de las Clarisas en Gandía, donde vivió con fama de santidad y se convirtió en monja.



Castillo de Javier, foto del autor, Abril 2008

El Castillo de Javier posee una Capilla en la cual se encuentra un Cristo tallado en el siglo XIV, en madera de nogal de tamaño natural, cuyo rostro posee una suave sonrisa.



Cristo sonriente en la capilla del Castillo de Javier foto del autor, Abril 2008



Pintura en la iglesia del castillo de Javier,

Foto del autor, Abril 2008

Francisco acudió muchas veces a la capilla a rezar al gran Cristo. El capellán se encargaría de dar las lecciones de gramática y latín en la Abadía de Javier, preparándolo para proseguir estudios universitarios.



A sus 19 años, convertido en un gentilhomme, era un joven de buena estatura, esbelto, de tez blanca y colorada, los ojos entre castaños y negros, de frente amplia y larga, el cabello y la barba negras. Era alegre, jovial y afable que irradiaba inocencia, pero

también era tenaz, infatigable, activo y contemplativo, soñaba con ser un sabio y ganar mucho dinero para rehabilitar a su familia. Francisco tiene la posibilidades de hacer carrera y se dispone ha probar suerte, dejará el Castillo de Javier y marchará a París.



Pintura en la iglesia del Castillo de Javier.

foto del autor, Abril 2008

## SUS ESTUDIOS

Francisco cruzó los Pirineos a caballo rumbo a Paris, el 1º de octubre en 1525 llegó al viejo palacio de la Rue des Chienes, para estudiar en la Universidad y ser como su padre. En esta célebre Universidad bullían entre 3 a 4 mil estudiantes de todas partes del mundo, vivían repartidos en 50 colegios mayores que formaban la Universidad. Francisco se inscribió en el Colegio Santa Bárbara, que estaba bajo la protección de Portugal, dejó el traje de gentilhomme para vestirse de universitario, allí viviría y estudiaría.



Colegio Santa Bárbara Universidad de París

La primera clase empezaba a las cinco de la mañana, todos se sentaban en el suelo, que estaba cubierto de paja en el invierno y de fresco heno en el verano, escuchaban misa y desayunaban con un panecillo, agua, medio arenque y un huevo para comer, Entre las 8 a 10 de la mañana era la clase principal, seguida de una hora de ejercicios, a las 11 era comida de profesores y estudiantes en el mismo comedor, se leía la Biblia o vidas de santos, luego venía el recreo.

De tres a cinco de la tarde, nuevamente a clases, luego la cena a las seis, seguida de un resumen de los estudios del día, no faltaban las oraciones de la noche y a las nueve el toque de silencio, para dormir en jergones de paja.



Universidad de París

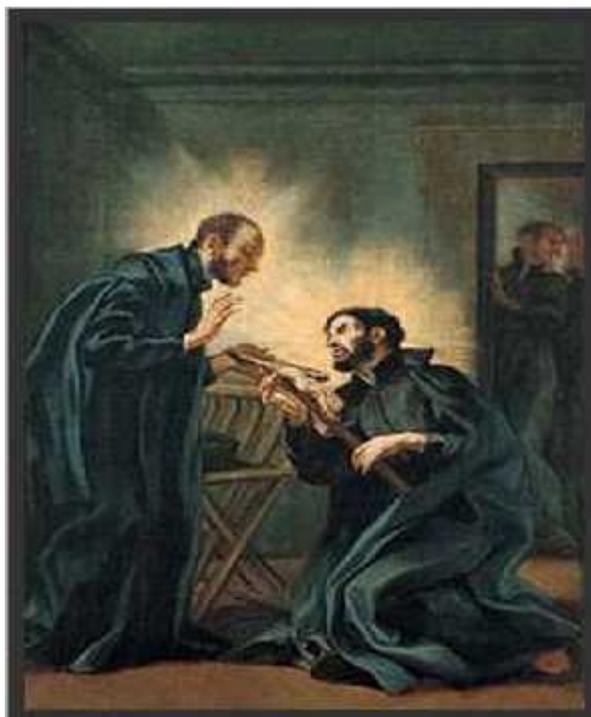
Desde hacía cuatro años que vestía su traje talar obligatorio –largo y de color negro, con cinturón de cuero- y gracias al pago anual de 30 ducados había pasado a ser “porcionista”, es decir, alumno de pago a pensión completa en el Colegio de Santa Bárbara, asimismo se había visto obligado a hablar en latín, como era norma en el Colegio, Detrás quedaba el euskera y el castellano de su juventud, e incluso el francés que conocía.

Después del curso de humanidades, obtuvo el título de Bachiller en 1529, un año después estudió en la Facultad de Artes y Filosofía y en 1530 aprueba el examen de licenciatura, obteniendo el título de Maestro en Artes. El 15 de marzo de 1530, arrodillado, vistiendo su hábito y capa de ceremonias, Francisco escuchó la formula que le convertía en Maestro.

“Yo, Jacobo Aimery, -canciller de la Capilla del claustro- en virtud de la autoridad de los apóstoles Pedro y Pablo que se me ha confiado, os doy la licencia para enseñar, regir, disputar y determinar, y para ejercer todos los demás actos escolásticos y magistrales, de la Facultad de Artes en París y en toda la tierra, en el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo”.

A los pocos días tuvo lugar en la Rue de Fouarre la presentación de Francisco ante su Maestro Juan Peña, para recibir el birrete que le impuso su Maestro Peña, asimismo dio su primera lección y recibió el “placet” de los maestros presentes, recibió también su diploma en pergamino donde se lee: “Nuestro amado y discreto señor, Maestro Francisco de Xavier del Obispado de Pamplona, y tras las pruebas rigurosas de la celeberrima Facultad de Artes de París, ha obtenido el grado de Magíster”.

Luego comenzó a trabajar como profesor de filosofía en el Colegio Dormans-Beauvias, a la vez inicia los estudios de doctorado en Teología. Francisco compartió la misma habitación con Pedro Fabro, un estudiante de origen francés, que de niño había sido pastor de ovejas en las montañas de los Alpes, y que a los 12 años había hecho voto de castidad.



Iñigo y Francisco en su habitación

Iñigo de Loyola vivía de limosnas en un hospital y realizaba reuniones piadosas que convoca a mucha gente, consiguió llegar a París en 1528, para empezar sus estudios de Filosofía, en el Colegio Santa Bárbara y también ocupó la habitación de Fabro y Xavier, quienes ya estaban terminando sus estudios.

Iñigo de Loyola compartió sus limosnas con Francisco Xavier y se hizo muy amigo de Fabro a quién le convirtió a sus ideales, en tanto que Francisco Xavier fue algo hostil.

Luego de un tiempo Francisco obtuvo una cátedra, Iñigo le consiguió muchos alumnos, acercándose más a él, ganó su confianza, le platicaba las palabras del evangelio, y Francisco Xavier le escuchaba con disgusto, e Iñigo le repetía incesantemente “¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?”, ¿De que te sirve, Xavier, ganar dignidades, ciencia y poder si terminas por perder la vida, la Vida de verdad, la que vale la pena, la que te aprovechará de veras?.

Francisco no pudo ser insensible ante estas preguntas de Iñigo, hasta que un día rindiéndose le dijo: “¿Qué quieres que haga?”, Iñigo le responde: “Que hagas los ejercicios espirituales”.

“Los ejercicios espirituales”; es un libro escrito por Iñigo de Loyola con profunda influencia religiosa. Francisco Xavier estudió bajo la dirección de Iñigo, durante 40 días y practicó penitencias como el ayuno de 4 días.



“ Los ejercicios espirituales, se entiende como el modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la misma manera de todo modo de preparar y disponer el alma, para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del alma”.

Terminado estos ejercicios se convirtió en un volcán de amor a Cristo, su ambición humana se convirtió en ambición de almas. Y en todo este proceso vital y profundo no estaba solo, lo acompañaban con idénticos ideales Iñigo de Loyola, Pedro Fabro y un

nuevo amigo el portugués Simón Rodríguez.

Pedro Fabro fue el primero en hacer los ejercicios espirituales y el de 30 de mayo de 1534 también fue el primero en recibir las órdenes sagradas sacerdotales para celebrar misa. Dio la misa, en su condición de recién ordenado sacerdote, y todos sus compañeros se encontraban a su alrededor para escuchar, encabezando Iñigo y los amigos conquistados por él.



Pedro Fabro celebrando la primera misa

La misa fue de capital importancia no sólo para estos hombres, sino para toda la iglesia de entonces y de los siglos venideros. Es posible que ignoraran la importancia de aquél acto que estaban, a punto de realizar, Pedro Fabro levantó la sagrada forma y todos pronunciaron la solemne promesa que les uniría para toda la vida y todos hicieron votos de pobreza y de castidad.

El 15 de agosto de 1534, día de Asunción de Nuestra Señora, Iñigo de Loyola reúne a Pedro Fabro de origen francés, al navarro Francisco Xavier, a los castellanos Diego Laínez, Nicolás Salmerón, Nicolás Bobadilla y al portugués Simón Rodríguez, en la capilla de Montmartre, ese día fue de profunda reflexión, donde deciden unirse para siempre con lazos más fuertes que la sangre, y peregrinar por tierra Santa, para dedicarse a salvar almas, así se constituyen en los primeros jesuitas de la futura compañía de Jesús.



Ignacio de Loyola



Pedro Fabro



Francisco Xavier



Simón Rodríguez



Nicolás Bobadilla



Diego Laínez



Nicolás Salmerón

### EL JESUITA APÓSTOL

Francisco y sus compañeros deciden viajar a Venecia, Ignacio de Loyola primero regresa a su tierra, para luego reunirse en la ciudad de las canales y góndolas. La guerra está a

las puertas de París y no iba a ser fácil atravesarla por tanto deciden adelantar la fecha del viaje, no sin antes de terminar sus estudios y obtener por lo menos el diploma de Teología, habiendo conseguido este objetivo el día 14 de octubre.

Desafiando desconocidos peligros emprenden el viaje el 15 de noviembre de 1536, vestidos con una sotana, rosario al cuello, morral con el breviario, la Biblia y cubiertos con un sombrero de ala ancha, al estilo de los estudiantes de París, caminaron por Francia, Alemania y Suiza.

Francisco Xavier tenía anudada una cuerda en la pierna, y durante la caminata se produjo hinchazón, dolor y cojeaba mucho. El médico indicó, que para soltar la cuerda debía cortar también la piel. Entonces, todos se pusieron a orar y de pronto la cuerda se soltó sola.

Luego continuaron viaje por aquellos caminos nevados y llenos de herejes, enemigos del Papa, cruzaron los altos montes nevados de los Alpes y el día de Reyes, lograron divisar en la lejanía Venecia y finalmente llegaron el 8 enero de 1537, donde se reunieron con Iñigo de Loyola. En Venecia todos se ponen al servicio de los enfermos del hospital, donde barren el suelo, lavan platos, atienden a los enfermos día y noche, entierran a los muertos en sepulturas que ellos mismos habían abierto.

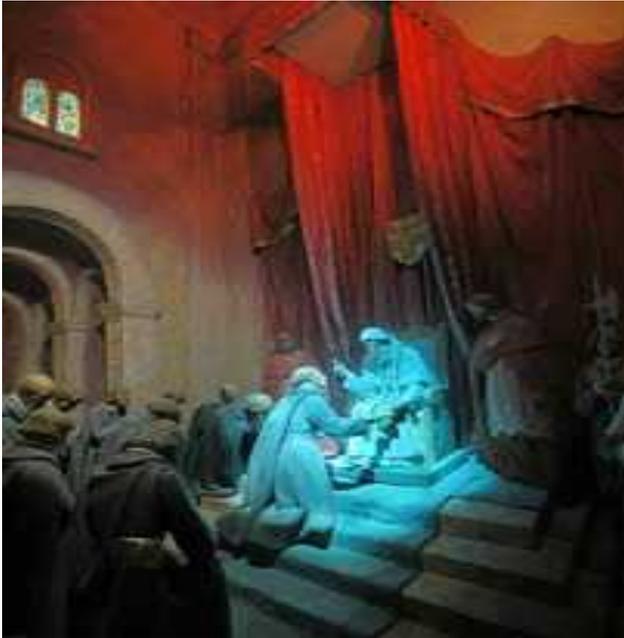


El 24 de junio de 1537, Francisco Xavier se ordenó como sacerdote.

Iñigo mandó a sus compañeros a Roma a recibir la bendición del Papa Paulo III, para ir a Tierra Santa. Inicialmente realizan el viaje a pie y luego de recorrer más de 30 kilómetros llegaron a Ravena, por lo impracticable del terreno a causa de las inundaciones, abordan un barco de cabotaje hasta Ancona, donde el capitán se enfureció

al conocer que no tenían dinero para el pasaje. En Ancona empeñaron un breviario, con cuyo dinero pagaron el pasaje, como el desembarco duró algunos días, los sacerdotes se dedicaron a pedir limosna, con lo que recuperaron el breviario y algún dinero para pagar el viaje restante.

En su camino llegaron al Santuario de Loreto donde está la casa de la virgen de Nazaret, allí pasaron tres días en oración y luego retomaron el viaje a campo través, cruzaron los Apeninos y los montes Sabinos, y durmieron, en el hospicio, en el campo, en las cuadras con el ganado o en cabañas abandonadas y finalmente llegaron a Roma, el 25 de marzo de 1537.



Papa Paulo III con Iñigo de Loyola y sus compañeros

La basílica de San Pedro, se hallaba en fase de construcción y el cielo de Roma aún no podía poner marco a la imponente silueta de su cúpula. Pero en Roma estaban las siete basílicas que visitar y ganar con ello las indulgencias, así lo hicieron los peregrinos y el primero en ser visitado fue el Papa Paulo III, quién invitó a comer en el castillo de Sant' Angelo. También invitó a teólogos romanos, y propició un debate teológico, del cuál el Sumo Pontífice quedó satisfecho por las respuestas, que este grupo de Maestros parisinos dieron a las preguntas que estos plantearon sobre los más variados temas doctrinales, pero sobre todo hubo un detalle que conmovió y sorprendió al Papa, la humildad.

Luego Iñigo de Loyola y sus discípulos vieron imposible el viaje a Tierra Santa, por la guerra que sostenía Venecia con los Turcos, por tanto desistieron y se dedicaron a predicar, cuidar a los pobres y reflexionar sobre su futuro.

El 15 de abril de 1539 se reunieron para tomar decisiones, en la oportunidad todos aceptaron estar dispuestos a formar una Compañía. El compromiso declara fijado en un documento que uno a uno firmaron y rubricaron, en los siguientes términos: "Yo, el abajo firmado, declaro en presencia de Dios omnipotente, de la beatísima Virgen Maria y de toda la corte celestial, que habiendo hecho antes oración a Dios y pensando maduramente, de mi propio impulso he determinado ser, a mi juicio, más conducente para la gloria de Dios y perpetua conservación de la Compañía, si el Papa nuestro

Señor, viniese a confirmarla; en memoria de la cuál deliberación, que reconozco tener de Dios por don liberal de su mano, me acerco ahora con ella, aunque muy indigno, a la sacratísima comunión”. Así, Iñigo de Loyola y sus compañeros fundaron la Compañía de Jesús, o Comunidad de Padres Jesuitas. Francisco Xavier ofició de secretario y redactó el primer documento constitutivo de la Compañía de Jesús; la “Summa Instituti”



Papa Paulo III con Iñigo de Loyola

A partir de ahí habían de ponerse de acuerdo en asuntos como el voto especial de obediencia al Papa, la dedicación a la enseñanza de la doctrina a los niños, la marcha a misiones, los Ejercicios Espirituales, el trabajo entre los pobres, los enfermos y necesitados, antes de ser admitidos en la Compañía. También, decidieron realizar el trámite ante el Pontífice, el Papa Paulo III quién dio la aprobación verbal al proyecto el 3 de septiembre de 1539, y posteriormente, el 27 de septiembre de 1540 recibieron la Bula Papal



Iñigo de Loyola y Francisco Xavier, despedida en Roma

Posteriormente, el embajador de Portugal D. Pedro Mascareñas, pidió a Iñigo, a nombre del Rey Juan III, seis misioneros para la India. Iñigo dijo: “Señor embajador, si mando seis para la india, ¿Cuántos me quedan para el resto del mundo?, os enviaré dos”, señaló a Rodríguez y a Bobadilla, a quienes el Papa nombraría sus nuncios, pero Bobadilla enfermó, entonces Iñigo llamó a Francisco Xavier.



El Papa Paulo III y Francisco Xavier

Al día siguiente el padre Francisco fue ante el Papa a pedir su bendición, remendó su sotana, tomó su crucifijo, el breviario, la Biblia y el 15 de marzo de 1540 salió hacia Lisboa, durante el camino fue el servidor de todos, se ocupó inclusive de los caballos, todos querían confesarse con él, y a pesar del agotamiento por el horrible calor y por sus trabajos llegó a Lisboa para reunirse con Simón Rodríguez; Francisco Xavier lo

encontró enfermo con mucha fiebre, pero fue tal la alegría del reencuentro que la fiebre desapareció y el padre S. Rodrigues se recuperó.



Presentación ante el Rey de Portugal

En Lisboa se presentaron ante el Rey de Portugal y entre tanto esperaban el barco vivieron de limosnas y cuidaron a los enfermos del hospital, predicaron, confesaron y comulgaron a la gente que asistían en gran cantidad, por tal hecho no les dejaron salir de Lisboa, de manera que tuvo que quedarse el padre S. Rodríguez a continuar la evangelización y Francisco Xavier partió a la India, no sin antes hablar desde el púlpito, al pueblo que lloraba su partida. Abrazó al padre Simón y marchó en cumplimiento de su misión.



Despedida de Lisboa

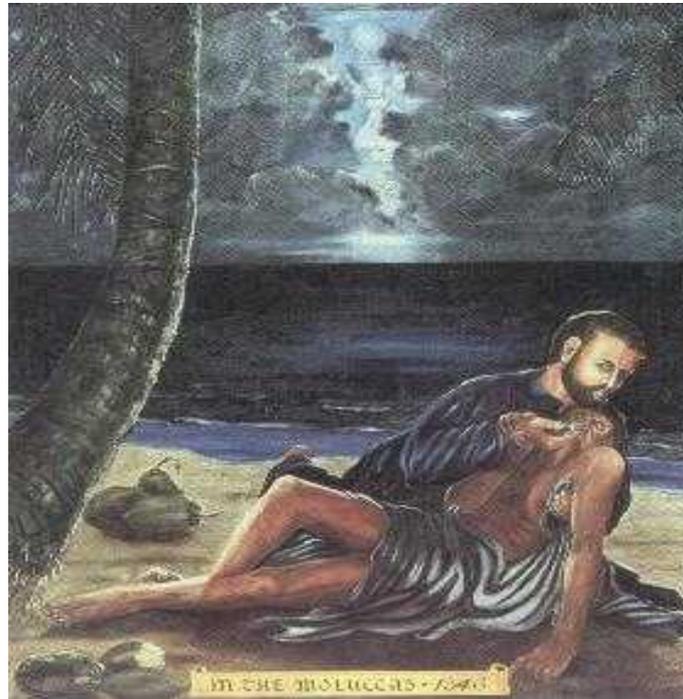
El 7 de abril de 1541, acompañado de los padres Francisco Mansilla y Pablo de Camerino, zarparon para la India en busca de almas, el barco fue capitaneado por don Martín Alonso Sousa, además de la tripulación, viajaban toda clase de gente, como soldados, mercaderes, esclavos y convictos, de suerte que tuvo que mediar en las reyertas, combatir la blasfemia y otros desórdenes.



Durante dos meses que duró la travesía por las costas de África, Francisco Xavier se encargó de catequizar a todos, confesó a los moribundos, atendió a los enfermos de escorbuto y los domingos predicó al pie del palo mayor del barco.



Llegaron a Guinea donde se detuvieron por 40 días, se declaró la peste en el barco y Francisco Xavier se contagio, luego el barco partió rodeando el cabo de Buena Esperanza llegando a Mozambique, donde se detuvieron en el invierno. Allí le practicaron el sangrado y logro curarse.



Posteriormente en otra nave, el gobernador y Francisco Xavier se dirigieron hacia Goa, llegando en la noche del 6 de mayo de 1542.



## EN LA INDIA.

Goa era una ciudad de paganos portugueses, mercaderes, soldados y aventureros, situada en la costa occidental de la India. Este pequeño pueblo dominó el mar hasta las Molucas y el Japón.

Alfonso de Albuquerque había expulsado a los musulmanes, estableciéndose y convirtiendo a Goa en la capital del Imperio portugués en el Oriente. Desgraciadamente, muchos de los portugueses se habían dejado arrastrar por la ambición, la usura y los vicios, hasta el extremo de que muchos abandonaron la fe. Los sacramentos habían caído en desuso, se usaba el rosario para contar el número de azotes que mandaban a dar a sus esclavos.

Francisco Xavier visitó en seguida al obispo D. Juan de Albuquerque, mostró la bula del Papa en el que le nombraba su delegado con enormes poderes, sin embargo -le dijo- que sólo usaría con su permiso, el Obispo se admiró de su humildad y le abrazó. En esa ciudad Francisco Xavier empezó su apostolado viviendo en el hospital, donde atendió y confesó a los enfermos y durmió en una estera junto a ellos, por las tardes iba a la cárcel, los domingos atendía a los leprosos y catequizaba a los niños en una ermita cerca del hospital, donde enseñó las oraciones, el credo y los mandamientos, y un día repentinamente los niños fueron más de 300.



En cinco meses que se encontraba en Goa el padre Francisco Xavier abrió escuelas y catequesis, instauró la práctica de los sacramentos. En las calles, en los campos y en el mar, se cantó el Padre Nuestro, el Avemaría y los Mandamientos. Así convirtió a Goa en la capital cristiana de Oriente. Hasta ese entonces había bautizado a más de 21.100 personas.

Entre los hechos sobresalientes se relata: “una mujer que se encontraba moribunda, fue asistida por Francisco Xavier en su choza y al preguntarle ¿Quieres ser cristiana?, sí, contestó ella. Francisco Xavier le bautizó y ella sanó al instante.”



Pintura en la Iglesia del Santo Sepulcro de París-Francia

Se cuenta también que un niño había muerto ahogado en un pozo, Francisco Xavier rezó por él, le hizo la señal de la cruz, le tomó de la mano y dijo “En nombre de Jesucristo te mando a que te levantes vivo”, el niño se levantó y Francisco Xavier le entregó a su madre.

### LA PESQUERÍA

En octubre de 1542 viajó al sur de la India, Francisco Xavier fue a la Pesquería, paso por Cochín y llegó a Tuticorin a mil kilómetros de Goa, el lugar era un centro portugués de contratación de especias. Los cristianos se enaltecían de ser los descendientes de los convertidos por Santo Tomás.

Francisco Xavier llevaba a tres jóvenes indígenas del colegio de San Pablo, que tradujeron a su lengua malavar, el credo, los mandamientos y las oraciones.

El pescado, el arroz, los dátiles y el líquido de los cocos eran el escaso alimento de aquella pobre gente, no podían comer carne de las vacas, porque consideraban un gran pecado.



Bautizo de los nativos

Francisco Xavier caminó por arenas pantanosas de aldea en aldea, el viento soplaba frío, que caló hasta los huesos del santo, quién sin embargo logró evangelizar a unas 20 mil personas. Gente pobre e ignorante que idolatraba a los animales, éstos se dedicaban a la pesca de perlas, que en el fondo del mar, formaban de fino nácar las ostras.

Los pobres pescadores se sumergían unas cuarenta veces por día, y estaban bajo el agua dos o tres minutos, subían jadeantes, echando a veces sangre por la nariz y los oídos.

En el mes de marzo, unas 400 embarcaciones iban a los bancos de ostras, con unos siete mil pescadores. Las perlas se comercializaban en Tuticorin donde se congregaban los mercaderes, los pobres pescadores debían pagar un tributo al Rey de Portugal, y les abrumaban con más impuestos. Francisco Xavier se indignó de los abusos, pero no pudo remediarlo.

Entre la primavera y el verano de 1543, Francisco Xavier tuvo una gran labor en su evangelización, predicó con voz fuerte y bautizó continuamente, por el gran número, su garganta se secaba y su brazo cansado no pudo mover de tanto hacer la señal de la cruz.



Bautizo de los pescadores

“Es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en ésta tierra por donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de bautizar” dijo Francisco Xavier.

Una mujer de Kombuture -nombre de la aldea- llevaba tres días con dolores de parto, pero no lograba dar a luz, había acudido a santones y magos a los que ningún conjuro ni formula les funcionó, Francisco Xavier se acercó a verla y con la ayuda de un traductor, la instruyó en la fe y en la doctrina cristiana, a pesar de las imposiciones externas, fue bautizada. Nada más de recibir el bautismo dio a luz a su hijo.

El rey Iniquitibirin dio permiso a sus súbitos para hacerse cristianos, Francisco Xavier predicó desde un árbol, se juntaron hasta 10 mil personas, quienes fueron bautizados.

En Matam murió un niño, cuando le llevaban a enterrar, el santo compadecido de las lágrimas de la madre, ordenó que se levantara vivo.

Muchos indios morían picados por las serpientes. En Talle, uno cayó al suelo echando espuma por la boca, el santo pidió por él, tocó con su saliva la herida y el muchacho resucitó.

En Kotar, el padre Francisco como los pobres, comió arroz, durmió en el suelo y un día mientras rezaba en su choza, sus enemigos le prendieron fuego, los cristianos lloraron por la suerte de su gran padre, pero él salió tranquilamente de entre las cenizas.



Viaja a Ceilán, una isla de la India, de clima suave y exuberante vegetación, llamada “perla del pacífico”, allí el Rey de Jaffnaptan degolló a 600 cristianos, el padre Francisco fue a Goa a contárselo al gobernador, éste prometió castigar el hecho, pero no hizo nada y como no castigaron al Rey de Ceilán, el santo mandó una carta al Rey de Portugal en 1545 en los siguientes términos:

“Cuando envíe aquí a los gobernadores, dícales que ayuden a los misioneros y les den dinero para hacer iglesias y pagar a los que enseñan el catecismo. Cuando voy a otros sitios dejo las oraciones por escrito, y a los que saben escribir, mandó que las escriban y sepan de coro (memoria) y las digan cada día, dando orden como los domingos se junten todos a decirlas. Para eso dejo en los lugares quienes tenga cargo de hacerlo. Diga el Rey de Ceilán que es amigo de los portugueses, que no mate a los cristianos”.



Manuscrito de San Francisco Xavier

Después de fracasar el castigo al Rey de Ceilán, a Francisco Xavier le atormentó la duda de ir a Malaca y fue a buscar luz a Santo Tomé, una pequeña colonia portuguesa enclavada en la ciudad de Maliapor, donde se halla la tumba del apóstol Santo Tomás.

Francisco Xavier se hospedó en la casa del Vicario del santuario. Una vez, dando misa, le vieron elevarse sobre el suelo. Ahí Francisco Xavier convirtió a muchos portugueses e indios, pronto sintió que debía ir a Malaca.

El Vicario obsequió al santo una reliquia de Santo Tomás, que metió en una cajita que llevaba colgada al cuello, donde guardaba un fragmento de una carta con la firma de San Ignacio y otra donde estaba escrito los votos que habían realizado en Montmartre.

Francisco Xavier permaneció allí durante tres meses disfrutando las experiencias espirituales propias de los grandes místicos.



Luego fue a Malaca, que era un puerto que unía la India con el Extremo Oriente, después de un mes de viaje por mar, tuvo un recibimiento triunfal. Cuando desembarcó llamó a todos los muchachos y saludo a cada uno por su nombre. Allí permaneció tres meses y medio, viviendo en el hospital, cuidando a los enfermos, predicando y confesando.



Por las noches iba tocando una campanilla en compañía de los muchachos, pidiendo por las ánimas del purgatorio. Un día, un joven tuvo una convulsión de poseído, el santo le aplicó los exorcismos y el demonio le abandonó.

En su afán de evangelizar Francisco Xavier recorrió 3.500 km. entre un laberinto de islas e islotes de Molucas, donde la navegación por aquellos mares fue insondable, lleno de piratas y tormentas.

Un día el barco atravesó una pavorosa tormenta, Francisco Xavier echó su crucifijo, atado a una cuerda, la misma que se reventó, el mar se tranquilizó, pero perdió su crucifijo. Cuando el santo paseaba por la playa de otra isla, vio con gran alegría que un cangrejo enorme le traía el crucifijo.

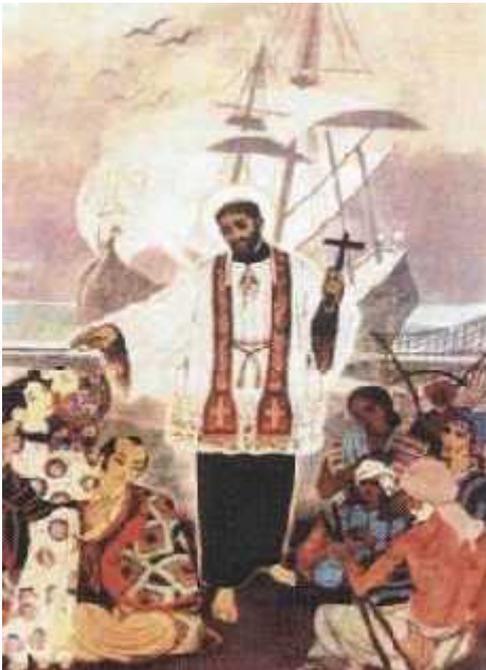


Entre junio y diciembre de 1547 reside en Malaca, repitiendo las actividades apostólicas por toda la ciudad. Allí conoció a un japonés llamado Anjiro, quién había matado a un hombre y abandonó Japón. El japonés sintió gran remordimiento y fue con el padre Francisco Xavier para que le bautizara, y para que Dios le perdonara, Un día Francisco Xavier se preguntó: ¿Si yo predicara a los japoneses, se harían pronto cristianos?. Resolvió entonces realizar un nuevo desafío, evangelizar Japón.

## VIAJE A JAPÓN

Desde Japón escribieron al santo unos portugueses, diciéndole que un rey de allí quería hacerse cristiano, eso aumentó sus deseos de ir pronto, aunque muchos desanimaron al misionero, por el peligroso y largo viaje lleno de saqueos por los piratas.

Francisco abrazó a sus hermanos y con la bendición del obispo de Goa, partió hacia Japón el 15 de abril de 1549, en compañía de los padres Juan Fernández y Cosme de Torres, de Pablo de Santa Fe -nombre cristiano de Anjiro- y dos criados.



San Francisco Xavier en Japón

La ruta, una vez superado el estrecho de Singapur, ponía rumbo norte y enfilaba el Mar de China Meridional y, rodeando, lo que hoy son las costas vietnamitas, las costas de Indochina y China, en medio de tormentas y tifones, rozaron el norte de la isla de Formosa hasta alcanzar la primera isla japonesa, el 15 de agosto de 1549 llegaron a Kagoshima la tierra de Anjiro, situada al sur del Japón, donde fueron recibidos por los parientes de Pablo de Santa Fe.



De Malaca a Kagoshima

En el camino hacia el Rey para pedir permiso de predicar, se burlaron de él por su peregrina pronunciación, y recibieron insultos y pedradas. Por su parte el Rey deseaba ver aquellos hombres de quienes todos hablaban, una vez en su presencia se arrodillaron e hicieron dos profundas reverencias conforme al protocolo. Con gran amabilidad preguntó el Rey a Francisco Xavier por su doctrina, y Francisco contestó: “Me envía el Dios del cielo y de la tierra” y seguidamente el padre Fernández comenzó a leer de su cuaderno: la creación, los mandamientos, el juicio, el infierno y luego con gran energía condeno la idolatría y el vicio de la carne.

El Rey se enfureció, Fernández creyó que iba a cortarles la cabeza, al terminar la lectura les despidió, el “daymió” al no poder comerciar con los portugueses que venían con Francisco Xavier, se enfadó con éste y prohibió a sus súbditos hacerse cristianos bajo la pena de muerte.



Francisco Xavier en Kagoshima-Japón

El padre Francisco al no poder conseguir su propósito, un día de octubre de 1550 emprendió viaje a Mikayo (Kyoto), capital del imperio, para obtener el permiso del Emperador y predicar en todo el Japón. En su travesía tuvo que caminar más de 400 kilómetros por mar y tierra, soportando días enteros en ayunas, el frío, las penalidades de la guerra y los asaltos de los ladrones, subiendo montañas, vadeando ríos y lagos helados, iban descalzos por los caminos de hielo y nieve, caminaron hasta sangrarles los pies.



La situación no podía ser mas adversa, pero las esperanzas de alcanzar Mikayo, daba alegría a los pasos de estos dos mensajeros de la Buena Nueva, en tierras de tantos contrastes y en los que, los extranjeros no eran siempre bien recibidos. Pero Francisco Xavier no temió dar su vida por el evangelio y las adversidades no le asustaron.

Luego de dos meses, llegaron a Mikayo en 1551. Para entonces el imperio estaba dominado por las guerras feudales y el Emperador no decidía nada, el Padre Francisco Xavier no pudo entrevistarse con él, y desilusionado tuvo que volver a Yamaguchi.



Un día predicaba el padre Fernández y le escupieron en el rostro, él se limpió y siguió predicando, uno de los oyentes pensó que hombres que tales cosas sufrían, tenían una religión santa, se fue a buscar a Francisco Xavier, se instruyó y se bautizó. Pronto siguieron su ejemplo y día y noche asediaban a preguntar a los misioneros. En toda la ciudad se hablaba de ellos, se hicieron cristianos unos dos mil. La misión en Japón fue difícil, Francisco no pudo dominar la lengua, lo que le provocó pasar humillaciones.

Mientras planeaba el regreso a Goa, le llegaron noticias de Yamaguchi del padre Torres que le informaba de los desórdenes que hay en la ciudad y de la revolución que se está llevando a cabo para destruir al daymió y dice: “el 28 de septiembre, después de que pusimos nuestras cosas a buen recaudo, nos dirigimos a casa de nuestro amigo Naitondono, quién nos entregó a un bonzo, para que nos llevara a uno de los monasterios, que él con sus rentas sustentaba”, “los padres de éste monasterio no nos querían recibir de ninguna manera, diciendo que éramos demonios y que por nosotros venía tanto mal sobre aquella tierra, por los ruegos del padre que nos llevó, nos dieron un sitio estrecho en un rincón de la iglesia, y allí estuvimos dos días y dos noches con más miedo que abundancia de alimento necesario, Durante estos días ardieron totalmente muchas casas de nobles y monasterios”.

Mientras tanto, Francisco Xavier en Bungo preparó su viaje de regreso a la India. Y llegó el momento de partir a mediados de noviembre de 1551, la nave de Duarte de Gama zarpaba del puerto de Okinohama. Atrás quedaban dos intensos años en los que había dejado la semilla de la fe cristiana en el Imperio del Sol Naciente.

Su viaje desde Japón tuvo una importante escala en Malaca, sin embargo la intención de Francisco Xavier era estar poco tiempo allí, supo que en su puerto había una nave a punto de zarpar, con destino a la India; ése era el objetivo de su viaje y no quiso perderla.

En Malaca, donde permanece dos días solamente, a Francisco Xavier le esperaban varias alegrías; la primera, encontrar al padre Francisco López con sus compañeros, la segunda, quizás la más importante, un puñado de cartas de Europa, entre las que se encontraban algunas del padre Iñigo de Loyola.

Las noticias eran retrasadas, pero abundantes y al fin y al cabo, todas suponían una novedad para Xavier. Naturalmente, abre en primer lugar y con cierta ansiedad las cartas que vienen de Roma. Entre ellas, encuentra un documento escrito en latín con el sello del General de la Compañía de Jesús. Iñigo de Loyola lo nombraba Provincial de la Orden en Oriente. Estaba firmado en Roma el 10 de octubre de 1549.

También le enviaron copias de la Bula, “Licet debitum”, de Paulo III, de 18 de octubre de 1549, con los privilegios papales para la nueva Orden, y también otra Bula, la “Exposcit debitum”, de Julio III, expedido el 21 de julio de 1550, que confirmó el anterior. Las noticias hacían contemplar a Francisco Xavier, por la dimensión de aquella obra de Dios de la que forma parte, desde aquel lejano rincón del mundo.



Luego de un mes de viaje desde Malaca, llegó a Cochín, donde permaneció dos semanas, para proseguir hacia Goa, llegando en enero de 1552. Como era costumbre en él, visitó primero al Obispo, Fray Juan de Albuquerque, después a sus amigos franciscanos, para proseguir con la visita a los dominicos, en su monasterio a los pies de la colina de Nuestra Señora del Monte, una breve visita al hospital y por fin, la entrada en el colegio San Pablo, donde le esperaban todos sus hermanos; 39 formaban la comunidad. Los abrazó y preguntó si había algún enfermo, en efecto uno de ellos se encontraba gravemente enfermo, prácticamente desahuciado. Antes de irse a su aposento fue a visitarlo. Este hermano tenía fe en que si llegaba el Maestro Francisco sanaría. Efectivamente, Francisco rezó con él y a partir de allí comenzó la mejoría. Así

una vez más se conoció los frutos de la oración de Francisco.

Los días habían pasado rápidamente y llegó el momento de despedirse para emprender un nuevo y ansiado viaje a China. Se despidió del Obispo y, uno a uno de todos sus amigos en la ciudad. El jueves Santo se despidió de los alumnos y de la comunidad del colegio de San Pablo, uno a uno les fue abrazando con lágrimas en los ojos.

Al galeón subieron con él, el embajador del Rey de Bungo, los japoneses Antonio y Joane, el padre Gago, los hermanos Alcazova, Duarte de Silva y Ferreira, el intérprete chino Antonio, y el criado indio Cristóbal. El 17 de abril, Domingo de Pascua, elevaron anclas, el galeón “Santiago” se hizo a la mar.



En sus cartas a San Ignacio, Francisco Xavier decía: “Nuestro señor nos junte en la gloria del paraíso, y también, si fuese su servicio, en esta vida presente. Esto fácilmente se puede cumplir cuando por obediencia me fuere mandado. Todos me dicen que de China se puede ir a Jerusalén. Si esto así fuere, como dicen, yo lo escribiré a vuestra santa caridad, y las leguas que hay, y en cuanto tiempo se puede ir, firmado, su hijo menor y en destierro mayor. Francisco”.

Firma de San Francisco Xavier

Después de una travesía de cinco días llegaron nuevamente a Cochín que era la escala obligada, de ahí a Malaca, donde la situación era terrible, el panorama dantesco y sobrecogedor. En la ciudad una epidemia de peste hacia estragos entre la población.

Francisco y los suyos se vuelcan al cuidado y asistencia de los enfermos. Francisco se mantuvo sano y curó a muchos. Su oración seguía siendo eficaz. Los sanó en el cuerpo y los sanó en el alma.

Un mes mas tarde, el barco “Santa Cruz” en la que viajaban, ya navegaba por las islas de Cantón, atrás quedaría Malaca con sus tristes sucesos, delante quedaba la incógnita de una China cerrada en la que en estas condiciones no sabía aún si podría entrar.

Sancian estaba a la vista; en su puerto se hallaban ya fondeadas otras naves portuguesas. Era el punto de encuentro en el que los comerciantes portugueses hacían sus negocios con los comerciantes chinos, que hasta allí viajaban desde el continente, pues no les estaba permitido a los extranjeros pisar territorio chino.

En septiembre de 1552, el navío Santa Cruz llegó a Sancian. Francisco fue recibido con alegría por los portugueses quienes se disputaban por invitarlo a sus casas, que no eran sino chozas que se construían cerca de la costa. En seguida Francisco Xavier pide le construyan una choza más en lo alto de una cercana colina para que sirviera de Iglesia.



De Malaca a Sancian

En carta escrita a Malaca, Francisco daba cuenta de su viaje, donde expresaba: “Hicimos una iglesia, y dije misa cada día hasta que enfermé de fiebres. Estuve enfermo quince días; ahora, por misericordia de Dios, hallome con salud. Aquí no faltaron ocupaciones espirituales, como es confesar y visitar enfermos. De aquí no sé que más os haga saber, sino que estamos muy determinados a ir a China”.



Playa de Sancian donde murió San Francisco Xavier

Las montañas de China estaban ante sus ojos, Sancian está a 30 leguas de Cantón. A 180 kilómetros se encuentra la ciudad y a tan solo 12 están las costas del continente, su ansiada meta. Pero las leyes en aquel cerrado imperio son drásticas. Los extranjeros tienen terminantemente prohibida su entrada.

Un mercader chino había ofrecido llevarle a Cantón, y además cobijarle en su casa, a cambio de 20 quintales de pimienta y 200 cruzados, al conocer la intención, los mercaderes portugués temerosos, abandonaron a Francisco Xavier y sus compañeros, ya que estaban prohibidos bajo pena de muerte llegar a China. Sin embargo el intrépido navarro continuó con la intención de ir a China, a pesar de su ya quebrantada salud, pero al que no le faltaban fuerzas de voluntad para afrontar cualquier peligro con tal de extender el reino de Dios.



Las noticias de China fueron cada vez mas preocupantes, los hermanos que acompañaron en el viaje no tienen la entereza ni la valentía de Francisco y comienzan

a derrumbarse por el miedo y deciden embarcarse hacia Malaca, dejando solo a Francisco Xavier junto al navío “Santa Cruz”, quedan a su lado Antonio y su criado Cristóbal. A mediados del mes de noviembre, los navíos portugueses emprendían viaje de regreso a Malaca dando por concluida su misión comercial en Sancian.

## MUERTE

Francisco Xavier se estableció en una paupérrima choza en la playa, expuesto al terrible viento del norte, acompañado de su fiel amigo Antonio, quién iba a pedir alimentos al barco, mientras que el mercader chino jamás apareció.

Los momentos no son fáciles de sobrellevar, no por la soledad, sino por la falta de alimentos, pues los mandarines chinos impidieron que llegasen víveres. Comienza así un período de soledad y de hambre. La salud de Francisco Xavier no resiste más y cae enfermo.



Francisco Xavier enfermó el 21 de noviembre atacado por la fiebre de una pulmonía, enrojecido de fiebre se fue consumiéndose durante 12 días, postrado en la choza, con un tiempo frío y un viento gélido que soplaba por las rendijas.

El día 22 le pide a Antonio que se le traslade al navío “Santa Cruz”. Aquella noche durmió en el camarote. Al día siguiente todos se extrañaron que no salga de él. Llamaron a la puerta y no respondió. Por fin salió, confesó que se encontraba muy enfermo y que deseaba regresar a tierra. La fiebre era muy alta. Diego Vaz de Aragon, le hace entrar en su choza. Le aplican una sangría y se desmaya, lo reaniman. Al día siguiente la fiebre continúa y sigue sin comer, vuelven a sangrarle y lo purgan. Los que estaban a su alrededor se sorprendían de que no se quejara ni pidiera nada.



Está abandonado a la voluntad de Dios, pero es consciente de que está en las puertas de la muerte y pide a Antonio que le traiga a su lado sus cosas, sus libros. Comienza a delirar y Antonio, su acompañante, le oye hablar en diferentes lenguas que él desconoce. Sigue mal y sin apetito. El 26 de noviembre pierde el habla y así está tres días. El 1° de diciembre vuelve a recuperarla y Antonio le oye pedir clemencia y piedad a Dios y ayuda a la Virgen María.

Los delirios siguen por cinco a seis horas repitiendo: “Madre de Dios, ten misericordia de mi.”, “Jesús, hijo de David, ten misericordia de mi”



“En cuanto vi esto –dice Antonio- me pareció que nuestro Señor se lo quería llevar presto, y me preparé para velarle aquella noche del viernes al sábado; y velando yo toda la noche, y estando él con los ojos puestos en su crucifijo, al romper el alba le vi hacer un movimiento extraño; y poniéndole un candela en la mano, estando yo solo con él, se durmió en él Señor”



Pintura al óleo de Goya – Museo de Zaragoza

A las dos de la madrugada del 3 de diciembre de 1552, la paz celestial transfiguró el rostro sonrosado del Santo. Cristo llevaba al cielo el alma de su santo apóstol. Así fallece a los 46 años de edad, en isla de Sancian, como consecuencia de una pulmonía y del hábito de caminar descalzo y exponerse a las inclemencias del tiempo.

Ese mismo día, en la iglesia del Castillo de Javier en Navarra, el Cristo sonriente había sudado sangre.



Cristo sonriente en le Castillo de Javier foto del autor, abril 2008

## FUNERALES

Vinieron los portugueses del barco “Santa Cruz”, y Antonio ayudado por los mulatos, metieron el cuerpo del santo en una caja de madera y lo trasladaron a un lugar alejado del puerto, llenaron de barro el ataúd, para que se pudriera pronto la carne y se pudiera llevar mas fácilmente el esqueleto. Así fue sepultado el domingo 4 de diciembre por la tarde.



Primera sepultura de San Francisco Xavier en Sancian

Pasaron tres meses y el navío de “Santa Cruz” se preparó para volver a Malaca. Antonio dijo al Capitán: ¿Vamos a dejar aquí el cuerpo del santo?

Entonces el 17 de febrero de 1553 fue exhumado y al quitarle el barro del rostro, descubrieron que se conservaba en estado fresco como si estuviera vivo, el resto del cuerpo también estaba intacto no había perdido el color y solo olía a barro, lo metieron a otra caja mejor y lo embarcaron a Malaca.

El 22 de marzo de 1553 lo recibieron con gran entusiasmo en Malaca, donde cesó la gran mortandad en que se debatía la ciudad, un enfermo besó el cuerpo y quedó curado.

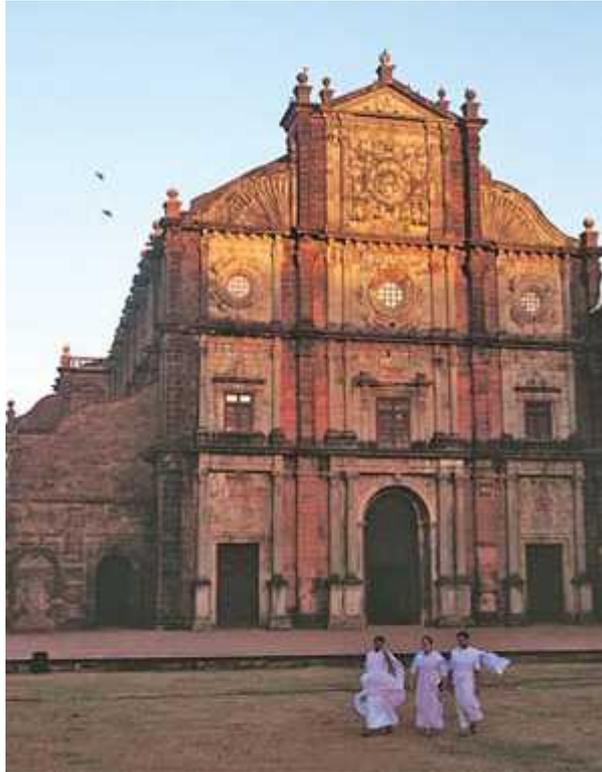


Pintura en la iglesia del Santo Sepulcro en Paris Francia

El 15 de marzo de 1554 entró triunfante en la ciudad de Goa, el cuerpo inerte e incorrupto del gran apóstol, fue puesto en un sarcófago en la Iglesia del Colegio de San Pablo, donde los médicos comprobaron que el cuerpo se hallaba intacto.

En 1575 se realizó la primera Congregación de la Provincia de Goa, donde se consideró el destino final del cuerpo de Francisco Xavier, visto que el túmulo no les parecía digno.

En 1582, el cuerpo fue trasladado a la capilla de los novicios. Y finalmente en 1605, fue trasladado a la capilla mayor de la iglesia del Buen Jesús en Goa, un retrato de Francisco Xavier fue colocado. La capilla era dorada y estaba adornada con 27 escenas en óleo de la vida del santo.



Iglesia del Buen Jesús en la ciudad de Goa

En 1624 el cuerpo fue transferido a la Capilla de San Francisco de Borgia en la Iglesia de Buen Jesús, allí exponen el cuerpo y desarrollan un importante culto entorno a la tumba de San Francisco Xavier, esta devoción por el cuerpo fue uno de los aspectos más importantes en la formación de su santidad.

El cuerpo de Francisco Xavier estaba en la iglesia del Buen Jesús en Goa, dentro de un cofre de plata, en el altar de madera decorado con varias imágenes y figuras doradas de medio relieve. En 1744 fue cambiado a un sarcófago de Plata con incrustaciones de oro y gemas, hecho por artistas indios.



Sepulcro de San Francisco Xavier

La Reina María Sofía de Portugal envió una rica vestimenta bordada en oro para el santo. Y el Gran duque Cosimo III de Toscana encargó la confección de un majestuoso sepulcro hecho con piedras ricas de Italia y con incrustaciones de piedras preciosas.

## AUTOPSIA

Con autorización de Papa Pablo V, en 1614 y por orden del General de la Compañía de Jesús en Goa, padre Claudio Acquaviva, se cortó el brazo derecho del Santo, el 3 de noviembre de 1614; el trabajo de disección tuvo lugar junto al sepulcro de San Francisco Xavier en Goa, fue realizado por el cirujano y su ayudante, en presencia del Rector o Provincial y de algunos padres jesuitas de la Iglesia.

En el primer intento, el cirujano no pudo cortar, por la resistencia maravillosa del cuerpo, ante esta situación volvieron a intentar. Uno de los padres se puso de rodillas y rezó diciendo: “Bienaventurado santo: bien sabéis vos que vinimos aquí no tanto por nuestra voluntad cuanto por la obediencia de nuestro Padre General, y pues en vida fuisteis tan obediente, dadnos ahora después de muerto licencia para que podamos ejecutar lo que se nos ordena enviando esta reliquia de vuestro cuerpo que la pide el Sumo Pontífice”.



La Autopsia, en el libro de Anatomía de Manuel de Porras,  
Biblioteca Nacional de Madrid, España

Dijo así, y en oyéndose el nombre del Sumo Pontífice, del Padre General y esta palabra **obediencia**, obedeció el santo, obedeció la tierra, obedecieron las paredes, obedeció todo, y el brazo derecho se dejó cortar a la altura del codo, manando de la herida tanta sangre que llenó un vaso de plata.



Reliquia del San Francisco Xavier en el Vaticano , Roma

El brazo derecho con el que, el misionero había bautizado a mas 40.000 personas, fue trasladado a Roma en 1615, donde para recibirlo se erigió un altar, existente actualmente en la Iglesia de Gesú de la Compañía de los Jesuitas.



Mano derecha de San Francisco Xavier

## CANONIZACIÓN

Los siguientes milagros del cuerpo fueron autenticados para su canonización



Cuerpo de San Francisco Xavier en la Iglesia de Goa

- 1.- Conservación del cuerpo incorrupto, no reveló olor a descomposición, y el cuerpo mostraba una tez suave y hermosa.
- 2.- Del cuerpo manó sangre cuando se le practicó el análisis médico, o cuando fueron separados algunos órganos.
- 3.- Sangrado del brazo derecho cuando fue seccionado.
- 4.- Conservación de las vestiduras sacerdotales y de la Compañía de Jesús con que le enterraron, no advirtió signos de daño ni deterioro, particular interés tiene la sobrepelliz o vestidura propia para bautizar, se conoce que varias personas y niños se curaron después de besar la sobrepelliz.
- 5.- Realización de milagrosas curaciones por intercesión del cuerpo del santo.
- 6.- La resurrección de personas.
- 7.- Realización de curaciones por intermediación de la cruz que había pertenecido al Santo.



Estado actual de los pies de San Francisco Xavier

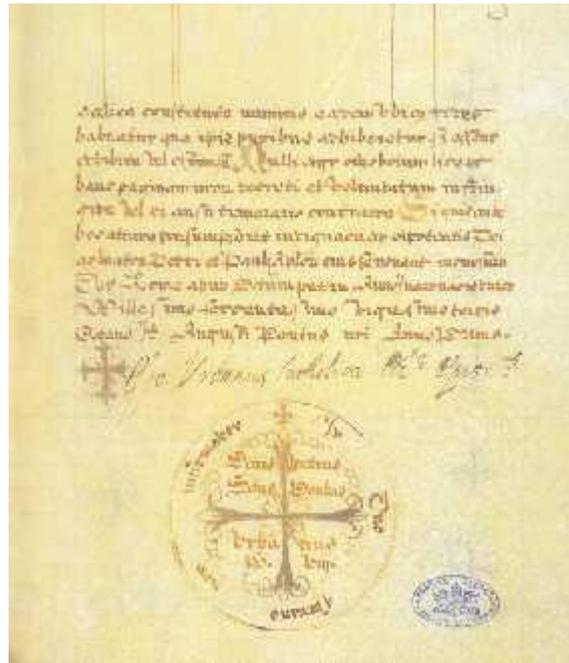
Bajo estos testimonios se iniciaron desde 1556 los trámites de santidad, por peticiones que llegaron desde Japón, India, Portugal y España.

En 1610 se abrió el proceso de beatificación y el 25 de Octubre de 1619 el Papa Paulo V lo declara beato.



Fue canonizado el 12 de marzo de 1622 por el Papa Gregorio XV. quién lo declara Santo, junto a Ignacio de Loyola, San Isidro Labrador, San Felipe Neri y Santa Teresa de Ávila.

La Bula de canonización de San Francisco Xavier, San Ignacio de Loyola y de San Felipe Neri, fue publicado recién el 6 de agosto de 1623, por el Papa Urbano VIII.



Bula del Papa Urbano VIII

La Bula fue firmada con el signo de la cruz, en los cuadrantes superiores se encuentran los nombres de Pedro y Pablo (Santus Petrus y Santus Paulus) y en los inferiores del Pontífice Urbano VIII (Urbanus papa VIII) y los dos anillos concéntricos llevan el lema *Domino Sperans non infirmador*.

## CELEBRACIONES



La beatificación y canonización del Santo, fueron celebradas con gran pompa en Goa, con juegos artificiales, una misa solemne con tres coros, una procesión y muchos bautismos, un desfile imponente de caballería, tres carrozas representado al Asia, África y América y otras siete carrozas mostrando el paraíso Celestial, el infierno, la victoria sobre los peligros, los pecados, los vicios, y la idolatría.



El escudo universitario con la imagen de San Francisco Xavier

Los jesuitas llegados a las colonias españolas de América, y radicados en la ciudad de La Plata (actual Sucre - Bolivia), fundaron una universidad que tendrá como patrón al glorioso padre San Francisco Xavier y se llamará de su nombre para que con su patrocinio y amparo sea el aprovechamiento de los estudiantes. Así, el Papa Gregorio XV, a instancias del Rey Católico Felipe III, se sirvió extender la Bula apostólica a la Compañía de Jesús, quienes a la cabeza del padre Juan Frías y Herrán fundaron la célebre Universidad Mayor y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca el 27 de marzo de 1624.

La primera cofradía fue fundada en honor a San Francisco Xavier en el pueblo de Chichalim en 1625.

Desde 1633 la devoción al santo se incremento, recordando y admirando por comunidades de numerosos países del mundo.

Veintisiete pinturas decoran la Capilla de San Francisco en Goa, que representan los episodios de su hagiografía, pintadas en 1636.



El 14 de abril de 1657 el Papa Alejandro VII, nombra junto a San Fermín, Patrono del reino de Navarra.

En 1663 el Papa Alejandro VII, fijó como fiesta de San Francisco Xavier el día 3 de diciembre, día del fallecimiento del Santo.

San Francisco Xavier fue declarado Patrono de las Misiones de Oriente en 1748 por el Papa Benedicto XIV.

La primera exposición de las reliquias del Santo jesuita tuvo lugar en 1782, durante un tiempo el cuerpo se exponía cada año en ocasión de la conmemoración del fallecimiento de San Francisco Xavier. Desde 1864 la exposición se redujo por motivos de seguridad a cada 10 años.

En 1904 el Papa Pío X, nombra Patrono de todas las Misiones, de las obras para la propagación de la fe, por ser uno de los misioneros más grandes que han existido. La Oración del día de su fiesta dice: “Señor, tu has querido que varias naciones llegaran al conocimiento de la verdadera religión por medio de la predicación de San Francisco Xavier”.



Óleo de San Francisco Xavier en el Colegio Sangrado Corazón de Sucre ( foto del autor)

En 1927 el Papa Pío XI proclama Patrono universal de todas las Misiones Católicas, junto a Santa Teresa de Lisieux. Y en 1962 el Papa Pio XII proclama Patrono del Turismo.



Procesión del cuerpo de San Francisco Xavier en Goa-India

En Goa, la reliquia del Santo fue expuesto y venerado por un millón quinientos peregrinos durante la celebración realizada entre el 21 de noviembre de 1994 al 7 de enero de 1995.

El 3 de diciembre de 2002, con motivo del 450 aniversario de la muerte de Francisco Xavier, es inaugurado un monumento dedicado al Santo, obra de 4,8 metros de altura, es ubicado sobre una base de 15,7 metros, en el puerto marítimo de la ciudad de Shimonoseki de la provincia japonesa de Yamaguichi, puerto que empleó para acceder a Japón en 1550.



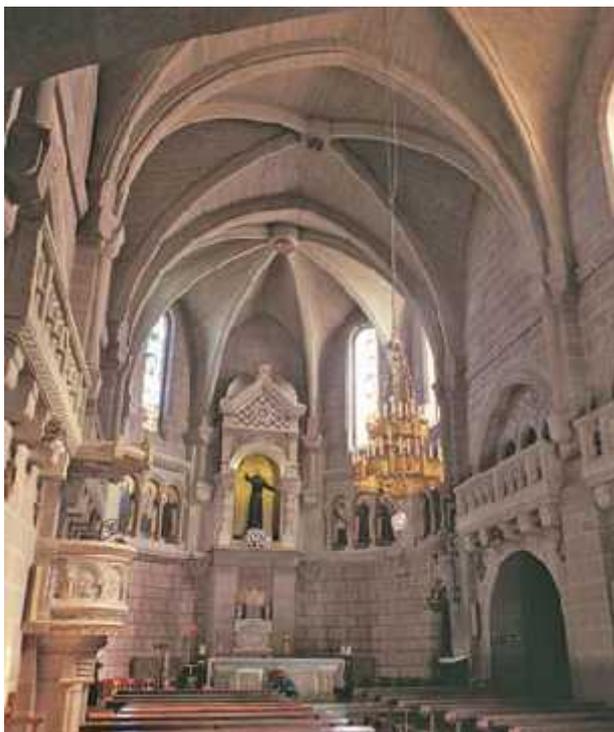
Estatua de San Francisco Xavier en la Iglesia de Yamaguchi - Japón

Del 21 noviembre de 2004 al 2 de enero de 2005, se realizó un gran acontecimiento en la Basílica del Buen Jesús de la ciudad antigua de Goa, donde tres millones de peregrinos lograron visitar a las reliquias expuestas de San Francisco Xavier.



El 3 de diciembre de 2005, se celebró la apertura solemne del V Centenario de su nacimiento, acto que dio lugar al inicio de varios eventos conmemorativos a la vida y obra de este singular misionero, entre estas actividades se destacan:

La veneración de la reliquia de San Francisco Xavier, que tuvo lugar en el auditorio Francisco Jassu, situado en Javier, a la que asistieron los Reyes de España, el Legado Pontificio, autoridades de Navarra, Cardenales y Obispos.



Interior de la Iglesia del castillo de Javier en Navarra

foto del autor, Abril 2008

Conciertos de música ofrecidos en la Catedral de Pamplona y del coro de monjes del Monasterio de Leyre.



Conferencias ofrecidas a la figura del Santo. Homenajes a las personas destacadas en la difusión de la vida del Santo, a los misioneros que han seguido las huellas evangelizadoras de San Francisco Xavier.



Exposición artística en el Santuario de Javier, de pintura, escultura, grabados, orfebrería, numismática y filatelia sobre San Francisco Javier y su tiempo, realizado por artistas y

personalidades de todas partes del mundo.



Exposición del archivo personal de San Francisco Xavier, su vida y su tiempo, trasladado especialmente desde Roma y restaurado en el Archivo General de Navarra.



La última exposición del brazo de San Francisco Xavier, se realizó del 3 de marzo hasta el 20 de abril del año 2006, cuando llegó de Roma a la Catedral de Pamplona, Navarra, España, evento que conmemoró los 500 años de su natalicio. Ahí esperaron más de 3000 personas, la llegada se anunció con repique de campanas de la catedral y de las iglesias, y fue recibida por el Arzobispo Fernando Sebastián.



Iglesia del Castillo de Javier, Abril 2008

Del 20 al 24 de abril del 2006, el brazo incorrupto del Santo fue venerado en Madrid, en la iglesia de San Francisco de Borja, luego de las celebraciones realizadas en el santuario navarro de Javier. La reliquia visitó por sexta vez la ciudad.



Monumento de San Francisco Xavier en el Vaticano - Roma

foto del autor mayo 2008

La celebración principal del Jubileo, tuvo lugar en la basílica de San Pedro, en el Vaticano, donde el Secretario de Estado, Angelo Sodano presidió una Eucaristía, luego del cuál el Papa Benedicto XVI dirigió un discurso de homenaje, que dijo:

“Doy gracias al Señor por haber concedido a vuestra Compañía el don de hombres de extraordinaria santidad y de excepcional celo apostólico, como son San Ignacio de Loyola, San Francisco Xavier y el beato Pedro Fabro. Son para nosotros padres y fundadores; por eso, conviene que en éste centenario los recordemos con gratitud y contemplemos como guías sabios y seguros de nuestro camino espiritual”.



Visita del autor al Castillo de Javier en Navarra. Abril 2008

En la carretera a Yesa se sitúa una exposición misional que relata las andanzas de San Francisco Xavier, por medio de paneles y dioramas

El Papa Juan Pablo II, lo distingue como Príncipe de los Misioneros.

Hoy, numerosas iglesias, más de 40 colegios educativos, universidades y centros javerianos llevan su nombre en el mundo.



Castillo de Javier visitado por el autor, Abril 2008

La Compañía de Jesús o Comunidad de los jesuitas, actualmente cuenta con 20.000 sacerdotes.



Estatua de San Francisco Xavier en Kagoshima – Japón

## HIMNO A SAN FRANCISCO XAVIER

Nunca su cruz dejaba tras banderas  
ir más allá por tierra y por mar,  
águila audaz se alzó entre las primeras  
danos Xavier, tu afán de conquistar.

No le movió soñar de aventurero  
ni la ambición de ávido mercader,  
buscando a Dios, de pie en el velero  
bogado va San Francisco de Xavier

En tanta miez Xavier solo es un poco  
siente caer sus brazos con la cruz,  
quiso invadir al mundo como un loco  
para arrastrar tras sí la juventud.

India, Japón, imperios son pequeños  
para saciar su ardiente corazón,  
y al desgarrar los hombres sus ensueños,  
roto estalla aquel volcán de amor

Nunca su cruz dejaba tras banderas  
ir más allá por tierra y por mar,  
águila audaz se alzó entre las primeras  
danos Xavier, tu afán de conquistar.



Libro de Anatomía del Dr. Manuel de Porras

## Bibliografía.-

- 1.- Francisco García.- Vida de San Francisco Javier.- Ed. amigos del libro vasco-Echevarri.- 1985.
- 2.- Juan Félix Bellido.- Hasta los últimos confines, biografía de San Francisco Javier.- Edición Desclée de Brouwer S. A.- Bilbao 1998
- 3.- Manuel de Porras, Anatomía Galénico Moderna.- Madrid.-1716
- 4.- La reliquia del brazo de San Francisco Javier.- <http://www.Catholic.net>.
- 5.- San Francisco Javier. <http://www.pnte.cfnavarra.es/elmundodejavier/>
- 6.- Jesuitas.- Reliquias. <http://www.herenciacristiana.com.->
- 7.- San Francisco Javier en Japón.- <http://www.cfnavarra.es/>
- 8.- <http://www.encyclopediacatolica.com>
- 9.- San Francisco Javier.- Biografía extensa.- <http://www.corazones.org>
- 10.- San Francisco Javier.- Biografía. <http://www.sanfranciscojavierfundación.com> .-
- 11.- Quinientos años de San Francisco Javier <http://www.fluvium.org> .
- 12.- Vida de San Francisco Javier.- <http://www.campamentomissionsj.com>
- 13.- Francisco Javier.- Biografía. <http://www.monomedia.biz/jesuitas.->
- 14.- Olvídate de ti mismo como San Francisco Javier. <http://www.revistaecclesia.com.->
- 15.- San Francisco Javier, presbítero. Patrono principal de Navarra. <http://www.revistaecclesia.net.->
- 16.- La reliquia del brazo de San Francisco Javier.- <http://www.revistaecclesia.net.->
- 17.- Preparativos para la celebración 2004.-<http://www.archimadrid.es.->
- 18.- San Francisco Javier.- <http://www.lector.net>.
- 19.- El Señor es quien establece la diferencia.- 30 días.-Entrevista con Meter-Hans Kolvenbach.
- 20.- Carta consistorial de Urbano VIII, relativa a la canonización de Francisco Javier
- 21.- 500 años del nacimiento de Francisco Xavier.- <http://www.jesuitascam.org/>
- 22.- San Francisco Javier.- Vida de los santos.- Eliécer Sálesman
- 23.- Vida de San Francisco Xavier.- [www.omp-pamplona.org/](http://www.omp-pamplona.org/)
- 24.- V Centenario de San Francisco Xavier.- [www.javier2006.com/](http://www.javier2006.com/)
- 25.- San Francisco Xavier Patrono de las Misiones.- [www.sanfranciscojavier.com/](http://www.sanfranciscojavier.com/)



## INDICE

	<b>Pag</b>
Introducción	3
Entorno Familiar	4
Sus estudios	8
El Jesuita Apostol	13
En la India	20
La pesqueria	22
Viaje a Japón	27
Muerte	35
Funerales	38
Autopsia	41
Canonización	43
Celebraciones	45
Himno a San Francisco Xavier	57
Bibliografía	58



Vitral conmemorativo en al Iglesia de Malasia

